Vicente Plaza publica El hombre equivocado, una historieta sobre el cuerpo y los moldes impuestos por el poder

La nueva obra del historietista chileno Vicente Plaza aborda, desde una experiencia autobiográfica, el bullying, la relación con el propio cuerpo, la familia y las formas en que el poder y las normas sociales pueden instalarse y dañar la intimidad de una persona. *El hombre equivocado* plantea una pregunta: ¿Qué ocurre cuando un cuerpo y una historia se niegan a entrar en los moldes que otros han preparado para ellos?

Hay dolores que no desaparecerán cuando termine la infancia. Permanecen en la relación con el cuerpo, en la memoria, en la forma de mirarse y también en la manera de relacionarse con los demás. Desde ese territorio nace esta nueva obra de Vicente Plaza, artista chileno con una extensa trayectoria en el cómic, la ilustración y las artes. Dibujada en lápiz carbón, tinta y aguadas, la obra, publicada por Ediciones Asterión y Gato editor, propone una narrativa gráfica que reúne distintas influencias, pero no busca inscribirse como novela gráfica, manga, autobiografía ni en otro género determinado, sino que apuesta por una voz propia.

La obra sigue a Ramiro, un adolescente retraído que enfrenta el bullying, el rechazo y una creciente insatisfacción con su propio cuerpo. En su intento desesperado por adelgazar y alcanzar una imagen que le permita quererse y ser aceptada, el protagonista termina provocando dolor a quienes lo rodean ya sí mismo. La historia incorpora además sus deseos, fantasías, contradicciones y recuerdos, construyendo una relación donde

lo íntimo se cruza con las presiones sociales que determinan qué cuerpos son aceptados, deseables o considerados normales.

“Es palpable que se trata de una experiencia biográfica de cosas autoperjudiciales, que sin embargo fueron inducidas también por influencias sociales o de personas”, explica Vicho. Para el autor, la historia también habla de una influencia que atraviesa a muchas personas: “la influencia nefasta del sistema, del poder, o como se llama, en la vida de la gente”.

Para Jorge Sánchez, autor de la introducción del libro, el cuerpo de Ramiro se va transformando ante los ojos del lector mientras, a su alrededor, otras personas lo miden, examinan, diagnostican y deciden sobre él. “Un cuerpo que se resiste a ser leído”, dice en la introducción. En ese sentido, la historieta convierte el cuerpo y la ilustración en dos espacios de resistencia: mientras Ramiro intenta recuperar alguna forma de control sobre sí mismo, el autor busca una forma de narrar aquello que durante años le resultó difícil contar. “Vicente Plaza dibuja ese deterioro sin anunciarlo. No lo cuenta con palabras ni lo dramatiza con escenas fuertes. Simplemente cada tanto vuelve al rostro y hay un poco menos de rostro. Uno pasa las páginas y se da cuenta tarde, como se dieron cuenta tarde todos los que estaban alrededor”, dice Sánchez.

El contenido se expresa también en el dibujo, su lenguaje gráfico se transforma a medida que avanza la relación. Las líneas, los grises y las manchas adquieren progresivamente un papel narrativo, hasta llegar a una secuencia final en que el dibujo deja de ser solamente representación y se convierte en acción. “Es una propuesta de historieta que no sabe si está usando bien o mal las reglas”, señala Plaza y recalca “no sé si es original, no estoy soñando con ‘romperla’, sino con aportar materiales de identidad”.

*El hombre equivocado*fue apoyado en la etapa de creación por el

Fondo del Libro donde el jurado destacó: “Es una obra excelente. Tanto el dibujo, como el texto, la historia, la diagramación, la tipografía, el uso de diferentes recursos materiales, lineales y de valores de grises, todo está ejecutado con maestría, fluidez. El contenido está abordado de manera excelente. Envuelve al lector, con la honestidad y naturalidad con que se expresa, produciendo un efecto de enorme verosimilitud. Este proyecto constituye sin dudas un aporte al género de narrativa gráfica.”

La elaboración del libro fue un proceso extenso. Plaza comenzó a dibujarlo alrededor de 2015 y reconoce que hubo momentos en que por la potencia emocional del contenido tuvo que detenerse durante años. “Se trataba de dolores y angustias que les causaron a mis padres ya otras personas”, cuenta.

La trayectoria de Vicente Plaza atraviesa varias décadas de la historieta chilena. Nacido en 1961 y formado académicamente en artes, teoría e historia del arte, comenzó a publicar en la revista infantil *Chumanguito* de Punta Arenas en 1982. En los años ochenta participó de la escena del cómic independiente y contracultural chileno, colaborando en publicaciones como *Trauko* y *Bandido* . También fue asistente de Themo Lobos en *Ogú* , trabajó en ilustración y prensa, participó en proyectos de animación y ha desarrollado una obra que incluye historieta, ilustración, escritura y experimentación gráfica.

Entre sus publicaciones se encuentran *Las Sinaventuras de Jaime Pardo* , *Si no tienes donde ir* , *Cuaderno de viaje a Chiapa* y *Dos Payadores* , publicado en 2024. Su trabajo se caracteriza por transitar entre distintos formatos y por una búsqueda constante de formas de narrar vinculados con experiencias cotidianas, memoria, cultura popular e identidad.

Con *El hombre equivocado* , esa búsqueda alcanza una de sus expresiones más personales. La obra no intenta entregar respuestas, por el contrario, deja a la vista las contradicciones, las zonas incómodas y aquello que el propio

autor reconoce como difícil de narrar.

“Es una buena historieta como tal. En su contenido es lo más honesto que pude ser”, dice Plaza.

El hombre equivocado está dirigido a quienes se interesan por la narrativa gráfica chilena, pero también busca ampliar ese público hacia lectores de literatura, jóvenes y adultos.